

Apreciados amigos del fútbol:

En el mundo turbulento, a menudo hostil y violento
en el que vivimos,

solo transmitiré un pensamiento esta noche, y lo haré en francés:

aún no llegamos a conocer completamente el poder de la paz, y tampoco el del fútbol.

Seamos los embajadores de una visión positiva del mundo,

seamos quienes enaltecen con brío el mensaje de la paz,

seamos «útiles».

Si esta velada armoniza con Francia,

es porque **el Balón de Oro nació en Francia.**

Siempre me es grato recordarlo:

fue creado en 1956 por mis amigos de *France Football* (a quienes saludo de paso),

un proyecto iniciado entre amigos,

en torno a una mesa...

Esta noche, todos tenemos algo francés,

lo cual hace crecer nuestro afecto

hacia nuestros vecinos seriamente afectados en su hogar

por los sucesos violentos de los últimos días.

Reitero lo dicho ininidad de veces:

hago un llamamiento a la paz, al sosiego y a la tolerancia.

Entre los deseos que formulé a principios de año

a nuestras asociaciones miembro en el mundo entero,

pedí que seamos todos

embajadores de la paz.

En conjunto y unidos, seremos más fuertes

y podremos forjar el porvenir.

¡Superemos nuestras diferencias!

No podía imaginar hasta qué punto

estas palabras serían funestamente ciertas.

Pero no cedamos a lo fácil que es darse por vencidos.

Podemos hacer algo, cada uno de nosotros puede.

Y quiero recordarles que no estamos solos:

contamos con una **vasta comunidad que nos respalda,**

aquella de todos los que aman el fútbol,

al menos **1200 millones de seres humanos** de este planeta.

Si cada uno de ellos está dispuesto,

en todos los ámbitos,

a estrechar la mano de su adversario,

habrá contribuido a mejorar el mundo.

El apretón de manos por la paz es un símbolo único en el mundo.

Sintetiza un gesto:

todos los valores de la amistad, del respeto, del perdón.

Por ello deseo que se convierta en una práctica habitual,
que nos demos la mano observando el fondo de los ojos,
antes y después de cada encuentro,

y en todos los niveles, comenzando en la edad más temprana.

¡Sentaríamos un gran ejemplo!

A decir verdad no acabaríamos con las guerras,
pero favoreceríamos la comprensión mutua entre los pueblos.

Algo está en marcha,
algo imparable.

Es la fuerza de la paz que nos impele

pero también la fuerza que nos da el compartir y el apoyo mutuo.

Cada día lo vemos más a menudo.

También, por ejemplo, en **nuestra lucha contra el ébola.**

Tenemos que asumir nuestras responsabilidades y ser solidarios.

Felicito a todos los jugadores que dedicaron su tiempo a transmitir este mensaje.

Pero esta noche, es, sobre todo, noche de fiesta,
en la que rendimos homenaje a los futbolistas con talento,
algo que a veces es difícil porque el fútbol es un deporte de equipo.

Qué paradoja que celebremos las individualidades

Aunque creo que la victoria de los talentos de esta velada
no es solamente personal,
es la victoria de todo un equipo,
la del gran equipo de fútbol.

Los astros de esta noche son ellos, los nominados,
pero también ustedes **que permanecen fieles** a esta cita,
año tras año aquí, en Zúrich.

Y sin ser exhaustivo, quisiera mencionar y
agradecer la presencia de:

- la consejera federal **Doris Leuthard**
- la alcaldesa de la ciudad de Zúrich **Corine Mauch**
- el primer ministro húngaro **Viktor Orbán**
(a quien hago patentes mis condolencias
por el deceso de **Jenő Buzánszky**, que era el último de los titulares húngaros que disputó la derrota en la
final contra la RFA el 4 de julio de 1954)
- el presidente del COI **Thomas Bach** y sus colegas
- así como mis colegas del **Comité Ejecutivo** y su primer vicepresidente

Les deseo una velada inolvidable,

y solo quisiera agregar que al unirnos en torno a una causa común, forjaremos un mejor porvenir basado en la
comprensión.

Hablemos, descubramos nuestras diferencias, intercambiemos opiniones,
nunca llegaremos a conocernos del todo.

Como dijo una vez mi amigo Nelson Mandela

Celebremos la humanidad.

Joseph S. Blatter

Presidente de la FIFA